*Reseña sobre la II Escansión: El objeto Anal*

*Por: Alejandra Linares*

Para comenzar, resulta oportuno rescatar una definición de lo que es el objeto anal, teniendo como base las lecturas del Seminario 10 de Lacan y lo expuesto por Mario Elkin durante el encuentro virtual; *¿qué es el objeto anal y cómo podemos situarlo en la actualidad?*... No deja de capturar la atención el hecho de que, incluso, al evocar dicho objeto, cometemos aún el lapsus de llamarlo objeto oral, porque es mejor hablar de lo que no repugna, en lugar de la traza que habría que esconder… Así que equivocamos el objeto, hasta que miramos un poco más de cerca -no sin desconfianza y también con sorpresa- de lo que se trata: Es posible notar que en los tiempos que corren (para no desmarcarnos de las jornadas de este año y las perlas brillantes que nos ofrece Miller a través de su texto “*Todo el Mundo es Loco”)* habría que hacer un esfuerzo para ser conscientes de la presencia, forma, dimensión y función del objeto del que se trata, y lo que éste vendría a representar, a metaforizar para cada uno de manera singular.

El objeto anal, para seguir a Lacan, es una de las cinco formas del objeto *a* minúscula, objeto privilegiado apartado de los otros objetos, “es causa del deseo (…) El excremento no desempeña el papel del efecto de lo que nosotros situamos como el deseo anal, es la causa de dicho deseo”1. Pensar en la adquisición del hábito higiénico de “ir al baño”, nos deja ver de forma muy clara la relación de este objeto con la demanda del Otro o la demanda de la madre, que lleva consigo, dos tiempos: 1) admiración y repudio, ambigüedad que dará origen a la ambivalencia en la neurosis obsesiva. 2) la deposición como resultado de la función anal, es lo que se entrega o se retiene según el don de amor, y en base a esto, podemos comenzar a entender lo que se juega en algunas dinámicas del lazo social según la posición en la que se ubique el sujeto, que también puede ser en el lugar de desecho, de lo que es y no es, de lo que tiene o no tiene.

Encontré bastante interesante, los venturosos descubrimientos de relectura que ha hecho Mario, en los que, es posible notar los giros que Lacan da en su propia enseñanza respecto del objeto anal. Mario ha organizado para nosotros, los temas con los que Lacan relaciona dicho objeto y sobre los cuales se detiene. Es posible localizar en su obra el objeto anal y su relación con múltiples elementos, tales como: el silencio, la metáfora, la historia del sujeto, el cuerpo propio, la teoría del don, lo excremencial como regalo, la demanda del Otro materno, la relación simbólica, la demanda educativa, la disciplina, la moral, la otra demanda de amor, la vida mamífera, el significante, la acumulación de sentido, la fijación, el corte en la transferencia, la pulsión, el rechazo, el asco, el sadismo, la dimensión sexual, la vida militar, la presencia del objeto anal en los sujetos obsesivos, y los múltiples usos fantasmáticos que éstos hacen del mismo.

Mario menciona también, que, el objeto anal es para él el más corporal de todos los objetos, y en especial, si lo comparamos con el objeto mirada y el objeto voz, a los que califica de abstractos e incorporales; se habla de su forma de molusco y la dificultad de representarlo de manera estética en el arte y la pintura. Como objeto que produce el asco, nos vemos inclinados, obligados, a ocultarlo, taparlo, enviarlo lejos, no embarrarnos, etc. La lectura del caso de Juanito y el Hombre de los Lobos, así como de los Seminarios 2 al 16, resulta esclarecedora para la comprensión de la presentificación del objeto anal, en las diferentes estructuras y su existencia en el anudamiento simbólico, imaginario, real.

Quisiera mencionar, que encuentro divertida y bastante útil, la comparación que hace Lacan entre mamíferos y seres hablantes, en relación al objeto -referencia que podrán hallar en el capítulo XXII titulado de lo Anal a lo Ideal, en el Seminario 10 La Angustia. Y esto es porque me hace pensar en los monos, los únicos que, según veo, lanzan excremento al aire en la selva y en los zoológicos, que dista de cómo nosotros nos relacionamos con las heces -al menos en los casos de neurosis. Para el ser humano se introduce algo más que el sustantivo heces o excremento, puesto que la noción de objeto, apunta a su relación con la angustia y el deseo, mientras que para el animal, las heces, son sólo eso: heces.

Ahora me detendré, para realizar un comentario, que ilustra un poco, un punto que llama mucho mi atención, y es la relevancia de la presencia objeto anal en la cultura y lo social.

Me llega como resonancia, como un eco sonoro, a propósito de nuestro tema, que, no en vano, el objeto anal es blanco de múltiples chistes, sentencias, frases, insultos, decisiones respecto al destino de un lazo, e incluso llegaría a inspirar, canciones de los más variados géneros, le cantamos al objeto ¡y con qué voz! Todo para poder decir algo de manera enfática o silenciosa… su forma, su singularidad, e incluso su participación en el discurso, podría apuntar a cierto nivel de intimidad, en el vínculo con otro semejante, además, ¡sí que nos hace reír! En Perú, por ejemplo, es posible que algo te produzca un “mate de risa”, querer morirte de la risa, mientras que en Venezuela, no nos matamos de risa, pero “nos cagamos de la risa”. A fin de cuentas, nos reímos del objeto y de las cosas que se mueven entorno a él o gracias a él, las cosas que apestan y qué van mal a veces, las cosas que “son una mierda” porque no me gusta como son, o el famoso “me cagaste” frase hilarante y nueva, para una migrante como yo. Y entonces seguimos: si te equivocas “la cagaste” y si estás muy asustado, entonces “estás cagado de miedo” o “eres un cagado”. Son todas quejas u observaciones de estructura y elección gramatical llamativa, que aluden a diferentes situaciones que no paran, y no pararán de recordarnos que estamos castrados y que no siempre se puede si se quiere, frases que nos llevan a un retorno al cuerpo, a lo anatómico, a lo orgánico, que para nosotros es susceptible de significantización.

Me encantó la referencia histórica hecha por Mario, acerca del desarrollo de los acueductos, el sistema de alcantarillado y la vida en Roma y su hora y espacio comunitaria de ir al baño, así como la creación de los mecanismos de filtrado del agua actual, para alejar de nosotros lo contaminante, tóxica e inflamable que resulta la caca. Antiguamente no teníamos al alcance de nuestra imaginación, sólo castillos en el aire, castillos de piedra, y castillos que fueron grandes fortalezas, sino que también tuvimos castillos de mierda y calles embadurnadas de ella. En algunos países, en los sectores con mayor índice de pobreza, hace falta ponerle el ojo a la distancia necesaria que habría que marcar respecto del tesoro marrón, ya que no sólo es fuente de enfermedades, sino también de culpa y vergüenza.

A modo de cierre, me pregunto ¿dónde quedamos una vez expuesto esto? Es probable que, de no ser por los desarrollos hechos por Freud y Lacan, pensaríamos menos en esta dinámica del objeto anal y su producto, el excremento, y menos aún podríamos darle un lugar más digno por medio de la elaboración analítica, de lo que éstos vienen a simbolizar en nuestra vida, y el lugar central y también velado que ocupan.